



Henry Dering
Cameron Park, California

El 13 de marzo de 1959, en los patios de locomotoras cerca de Olympia, Washington, un equipo de maniobras desacopló quince vagones de una locomotora. Por alguna razón, a nadie se le ocurrió apretar los frenos de mano de los quince vagones del tren. A las 17:42, los quince coches comenzaron a rodar lentamente por las vías a un kilómetro por minuto. Casi dos millones de libras de madera y acero se dirigieron a la estación de la Cuarta Avenida. Unos tres minutos más tarde, el tren desbocado se estrelló contra el parachoques de acero al final de la vía. Luego atravesó el andén de hormigón y chocó con la pared de ladrillos de la estación de tren. Los quince coches continuaron circulando por la estación donde trabajaba el telegrafista y luego se estrellaron contra la calle. Desde allí, un automóvil se dirigió a la tienda Sta-Well Health y finalmente se detuvo en una masa enredada de ladrillos, madera y alimentos naturales. Algunos de los coches chocaron con otras tiendas y otros se detuvieron en la calle y detrás de la estación.

En tres minutos, un hombre murió, otros veinte resultaron heridos y se afectaron propiedades por valor de miles de dólares. ¿Por qué ocurrió este accidente? Por un pequeño error. Alguien olvidó poner el freno de mano. Incluso un pequeño bloque debajo de las ruedas podría haber evitado la tragedia.

Este incidente ilustra la importancia de las pequeñas cosas. Este hecho se reconoce en la Biblia. Zacarías escribió: "Porque los que menospreciaron el día de las pequeñeces..." (Zacarías 4:10).

En términos generales, la vida de una persona se compone principalmente de innumerables pequeños sucesos, transacciones y actos que ayudan a formar su carácter. Para la mayoría de nosotros, los grandes momentos rara vez llegan,

las grandes hazañas son raras y los actos de valor son pocos. Alcanzar la cima del Monte Everest es un hecho lo suficientemente notable como para publicarlo en los periódicos. También lo es aterrizar en la luna, ganar una elección presidencial o ganar una medalla de oro en los Juegos Olímpicos. Pero estas cosas le suceden quizás una vez en la vida a un número relativamente pequeño de personas.

Son los muchos pequeños acontecimientos cotidianos y cómo reaccionamos ante ellos los que nos hacen felices o miserables, tranquilos o ansiosos. Piense por un momento en lo que se siente al recibir una cálida sonrisa en lugar de un ceño desagradable. ¿Recuerdas la última vez que alguien tuvo palabras de agradecimiento para ti? "Manzana de oro con figuras de plata es la palabra dicha como conviene" (Proverbios 25:11). Pequeñas palabras y frases como "lo siento", "por favor" y "gracias" tienen un efecto positivo tanto en el que da como en el que recibe.

Examinemos algunos incidentes "pequeños" en un matrimonio. Lo sagrado y el gozo de esa relación son un anticipo del cielo. El vínculo del amor une a una pareja para toda la vida. Sin embargo, aunque las expectativas al principio son grandes y la pareja se compromete a amarse hasta la muerte, muchos matrimonios terminan en tribunales de divorcio; y los votos de fidelidad son rotos. ¿Por qué? ¿Será atribuible en gran medida a las pequeñas cosas que perturban la armonía del hogar? No siempre es el adulterio y la infidelidad lo que divide un hogar. Estoy seguro de que la mayoría de nosotros hemos experimentado una pequeña piedrecita en el zapato en un momento u otro, o una partícula de suciedad en el ojo que resultaba muy irritante. En el matrimonio, son las pequeñas piedras de la desconfianza, la descortesía, la mala educación, los celos y los pequeños gránulos de olvido, incomprensión y egoísmo los que socavan el amor y la confianza. Por

otro lado, son los pequeños actos de consideración, mezclados con paciencia y bondad, los que tienen el efecto contrario de fortalecer el amor. Recordar un cumpleaños o un aniversario, o simplemente hacer que un día sea "especial" es una forma de decir "te amo".

Pasando al ámbito de la iglesia, uno descubre que a menudo pequeñas cosas han ayudado a fortalecer o debilitar un alma. Aunque el pueblo remanente de Dios tiene la misma fe, el mismo Señor y la misma verdad gloriosa, pueden surgir dificultades por pequeñas diferencias de opinión. A menudo son de naturaleza trivial. El apóstol Santiago relató que un pequeño miembro del cuerpo humano es el culpable en tales disputas: "Así también la lengua es un miembro pequeño, pero se jacta de grandes cosas. He aquí, ¡cuán grande bosque enciende un pequeño fuego! Y la lengua es un fuego, un mundo de maldad. La lengua está puesta entre nuestros miembros, y contamina todo el cuerpo, e inflama la rueda de la creación, y ella misma es inflamada por el infierno. Porque toda naturaleza de bestias, y de aves, y de ser-



pientes, y de seres del mar, se doma y ha sido domada por la naturaleza humana; pero ningún hombre puede domar la lengua, que es un mal que no puede ser refrenado, llena de veneno mortal" (Santiago 3:5-8).

Con su lengua el cristiano puede alabar a Dios y honrarlo animando a los débiles y descarriados y hablando palabras de esperanza al pecador perdido. Pero también es posible derribar a nuestros compañeros de la fe y la verdad presente (Apocalipsis 14:6-13) hablando mal, chismeando, calumniando y esparciendo pequeñas semillas de duda acerca de los mensajes de los tres ángeles. Entonces la lengua pequeña resulta ser un mundo de iniquidad y fuego.

En 1983, en Sacramento, California, un pirómano prendió fuego a nuestra nueva iglesia que estaba en construcción. En menos de dos horas, toda la estructura fue demolida. De la misma manera, una pequeña chispa de pecado o un pequeño fuego de calumnia pueden viajar rápidamente por la iglesia—e incluso por todo el mundo—para destruir la integridad y la reputación de una persona. Que nuestras palabras sirvan para glorificar a Dios en lugar de destruir al creyente.

Cosas pequeñas en la edificación del carácter

Cantares de los Cantares 2:15 dice: "Cazadnos las zorras, las zorras pequeñas, que echan a perder las viñas; Porque nuestras viñas están en ciernes".

A los zorros les gustan mucho las vides con sus flores o pequeñas uvas. Especialmente los cachorros jóvenes dañan las vides. Causan problemas interminables. ¿Alguna vez has visto pequeños animales destruyendo los cultivos de un granjero? ¿Alguna vez has visto a un pequeño insecto, como un escarabajo o un saltamontes, destruir un jardín en un tiempo relativamente corto? Estas desgracias ocurren en nuestro mundo de pecado.

Pero hay algo más devastador que un zorro o un insecto volador. Se llama PECADO. Consideremos algunos individuos a quienes atacaron las pequeñas zorras del pecado y cuyo carácter quedó estropeado.

Volviendo al pasado, a los días de Adán y Eva, en Génesis se lee acerca del plan de Satanás para tentar y engañar. Vino a Eva por medio de la serpiente, siendo su intención la destrucción definitiva de la primera pareja humana: la pena del pecado. Las instrucciones explícitas de Dios a los primeros padres de la humanidad fueron no comer el fruto prohibido del árbol del conocimiento del bien y del mal. "Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y co-

mió; y dio también a su marido, el cual comió, así como ella" (Génesis 3:6).

Este aparentemente pequeño acto de desobediencia resultó en la pérdida del jardín del Edén y en la pena de muerte que pendía sobre sus cabezas. Ahora bien, algunas personas pueden considerar que el hecho de que Adán y Eva comieran del fruto prohibido es un asunto trivial, un acto menor de desobediencia que debería haberse pasado por alto. Y, sin embargo, era pecado: transgresión de la ley moral, cuyo castigo era la muerte. Puede que haya parecido un pequeño desprecio del mandato de Dios, pero las consecuencias fueron devastadoras para toda la raza humana. "Adán y Eva se convencieron de que de un acto tan ínfimo como el de comer la fruta prohibida no podrían resultar consecuencias tan terribles como las que Dios había anunciado. Pero ese acto pequeño era una transgresión de la ley santa e inmutable de Dios y separó de éste al hombre y abrió las compuertas por las cuales se volcaron sobre nuestro mundo la muerte y desgracias innumerables" (*El Camino a Cristo*, pág. 33).

Otro ejemplo de alguien que cometió un pecado "pequeño" fue el caso de Uza. Nuevamente, se habían dado instrucciones explícitas al pueblo de Israel de que nadie excepto los sacerdotes debían manejar el arca durante su transporte. Un día sacaron el arca de la casa de Abinadab y la cargaron en un carro tirado por bueyes. Mientras viajaba hacia Jerusalén por el camino polvoriento y lleno de baches, el carro se sacudió y aparentemente Uza pensó por un segundo que el arca iba a caer. Extendió la mano para estabilizarla. Aquí cometió un grave error. El mandato divino era: "vendrán después de ello los hijos de Coat para llevarlos; pero no tocarán cosa santa, no sea que mueran" (Números 4:15). La Biblia contiene el registro de la muerte prematura de Uza: "Y el furor de Jehová se encendió contra Uza, y lo hirió allí Dios por aquella temeridad, y cayó allí muerto junto al arca de Dios" (2 Samuel 6:7).

Esto es lo que la pluma inspirada registró sobre este asunto: "Pero los israelitas tenían en sus manos una declaración precisa de lo que Dios quería en estos asuntos, y al descuidar estas instrucciones deshonoraban a Dios. Uza incurrió en la culpa mayor de presunción. Al transgredir la ley de Dios había aminorado su sentido de la santidad de ella, y con sus pecados inconfesos, a pesar de la prohibición divina, había presumido tocar el símbolo de la presencia de Dios" (*Patriarcas y Profetas*, pág. 764).

Otro incidente similar ocurrió en tiempos de Lot. El mandato de Dios a Lot y su familia fue no darse la vuelta y mirar la ciudad de Sodoma mientras huían de ella. "Entonces la mujer de Lot miró

atrás, a espaldas de él, y se volvió estatua de sal" (Génesis 19:26). Fue una "pequeña" cosa, pero le provocó la muerte. Una vez más, Dios tenía la última palabra cuando se trataba de obediencia en asuntos pequeños.

Los ejemplos citados anteriormente indican que Dios es justo, equitativo y misericordioso en su trato con la humanidad. Nunca ha derramado Sus juicios antes de dar una advertencia definitiva. En cada uno de los ejemplos anteriores, Él fue muy específico. Las personas que pecaron actuaron en contra del mandato directo de Dios, pensando descuidadamente que una pequeña transgresión no era tan importante en su relación con Dios.

Las pequeñas cosas cuentan. A menudo, una vida arruinada comienza con un solo trago de alcohol, un pensamiento ligeramente impío, un acto impuro, una mentira dicha o una pequeña joya colgando de la oreja. Lo que cuenta no es el tamaño de los pasos dados, sino la dirección a la que conducen.

Ese pecado aparentemente pequeño es el síntoma de un problema mucho más serio: la falta de entrega total a Cristo. Al igual que el trabajo lento y constante de las termitas, el proceso de degeneración y decadencia de la casa espiritual es generalmente lento y apenas perceptible al principio. Los pequeños pecados nos llevarán a la ruina a menos que sean reconocidos y vencidos en el nombre de Cristo. No es en el transcurso de unas pocas semanas que un alma se separa de Dios y se comete el pecado imperdonable. "La obra del enemigo no es abrupta... Comienza en cosas aparentemente pequeñas" (*Patriarcas y Profetas*, pág. 776).

"Los que no vencen en lo pequeño no tendrán fuerza moral para resistir tentaciones mayores" (*Testimonios para la Iglesia*, tomo 4, pág. 567). "El que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel; y el que en lo muy poco es injusto, también en lo más es injusto" (Lucas 16:10). Si somos fieles en los más mínimos detalles de la verdad presente, podremos llevar cargas y cruces más pesadas cuando lleguen las pruebas y las crisis.

Fidelidad en las cosas pequeñas

Durante una grave hambruna en Israel, Dios le dijo a Elías que fuera a Sarepta para que lo sustentara una viuda fenicia que creía en el Dios verdadero. Cuando Elías se acercaba a la puerta de la ciudad, encontró a una mujer recogiendo leña. Le pidió un favor: "...Te ruego que me traigas un poco de agua en un vaso, para que beba. Y yendo ella para traerla, él la volvió a llamar, y le dijo: Te rue-

go que me traigas también un bocado de pan en tu mano” (1 Reyes 17:10, 11).

“En ese hogar azotado por la pobreza, el hambre apremiaba; y la escasa pitanza parecía a punto de agotarse. La llegada de Elías en el mismo día en que la viuda temía verse obligada a renunciar a la lucha para sustentar su vida probó hasta lo sumo la fe de ella en el poder del Dios viviente para proveerle lo que necesitaba” (*Profetas y Reyes*, pág. 94).

Ella respondió a la petición de Elías con bondad y liberalidad. Ella compartió con él la poca comida que tenía. Debido a su generosidad hacia el siervo de Dios con esa pequeña cantidad, su vida se sostuvo milagrosamente durante toda la hambruna.

En Daniel, capítulo 3, se cuenta la historia de tres jóvenes que se negaron a inclinarse ante una imagen de oro que fue erigida por el rey de Babilonia. Siendo hebreos y fieles al Dios verdadero, Hananías, Misael y Azarías no podían inclinarse ante una imagen metálica y sin vida. Aunque todos los oficiales del reino estaban allí, invitados por el rey Nabucodonosor para la dedicación de la imagen, cuando se dio el decreto de que todos debían postrarse e inclinarse ante la imagen al sonido de la música, los tres jóvenes fieles recordaron el mandato del Señor: “No te harás imagen.... No te inclinarás a ellas, ni las honrarás...” (Éxodo 20:4, 5).

Se necesitó mucho valor para continuar de pie mientras la gran multitud caía en adoración y veneración a la imponente imagen. Los jóvenes fieles no pensaron que sería mejor seguir la corriente de la multitud, en lugar de destacarse como extraños y diferentes y perder la vida. Y debido a su fidelidad inquebrantable, Dios los salvó milagrosamente en el horno de fuego e hizo que Su nombre fuera magnificado gloriosamente entre los paganos.

En Daniel, capítulo 6, el anciano profeta Daniel fue acusado de desobedecer el decreto medo persa firmado por el mismo Darío de que ningún hombre debía pedir petición alguna a ningún dios u hombre excepto al rey durante 30 días. La envidia y los celos estaban detrás del complot bien planeado que idearon los principales hombres del reino para deshacerse de Daniel. Sabían que no podían encontrar nada malo en la conducta de Daniel en sus asuntos comerciales, por lo que tenían que “declararlo en contra de la ley de su Dios”. Plenamente consciente del decreto del rey, que incluía la adoración de Dios, continuó orando, como era su costumbre. “Cuando Daniel supo que el edicto había sido firmado, entró en su casa, y abiertas las ventanas de su cámara que daban hacia Jerusalén, se arrodillaba tres veces al día, y oraba y daba gracias delante de su Dios, como lo solía hacer antes” (Daniel

6:5, 10). Aquí vemos la fidelidad del siervo de Dios, incluso a riesgo de muerte. El decreto no pudo impedir que Daniel se inclinara humildemente ante su Dios tres veces al día. Y fue su firme homenaje a Dios en los pequeños actos de arrodillarse en oración lo que allanó el camino para su maravillosa protección, bendición y liberación. Lea el fascinante relato de Daniel 6. Que el ejemplo de Daniel nos inspire a brindar un servicio amoroso y firme.

En 1982, Ernestine Schendel, una querida hermana en la fe, fue secuestrada a punta de pistola por un hombre desesperado y peligroso que huía de un robo. De repente saltó a su auto y le exigió que se hiciera a un lado y no lo mirara. Luego condujo por una rampa hacia la autopista y se detuvo para recoger a su compañero. La primera reacción de Ernestine fue elevar su mente y su corazón a Dios, orándole fervientemente para que la protegiera y, si era Su voluntad, le perdonara la vida. Aceptando por fe la decisión de Dios, estaba dispuesta a vivir o morir. Su miedo desapareció; y experimentó paz, coraje y fortaleza para testificar a su secuestrador sobre el Salvador, Jesucristo. Gloria al Señor, después de casi dos horas de conducción, el hombre le dijo: “Podría haberte hecho daño; pero sabiendo que eres cristiana te dejaré ir”.

Su respuesta agradecida fue: “Sé que Dios me salvó la vida”. Sí, la oración ferviente es una herramienta poderosa en manos de un humilde peticionario.

¡Cuán pocas personas recurren a la oración en estos últimos días de la historia de la tierra! La Biblia señala claramente que pocos serán salvos. La última iglesia de Dios será un pequeño rebaño que viajará por un camino angosto. No tienen iglesias enormes con muchos miembros, ni grandes instituciones con muchos empleados o predicadores elocuentes que sean famosos a los ojos del mundo.

La iglesia de Dios tiene hoy y seguirá teniendo en el futuro una organización que es relativamente pequeña en comparación con otras religiones. “Es un grave error confiar en la sabiduría humana o en los Números para hacer la obra de Dios. El trabajar con éxito para Cristo depende no tanto de los Números o del talento como de la pureza del propósito, de la verdadera sencillez de una fe ferviente y confiada” (*El Deseado de Todas las Gentes*, pág. 338).

Un predicador metodista dijo una vez: “Dadme diez hombres que no teman más que a Dios y que no odien nada más que el pecado, y prenderé fuego al mundo”.

Dios no necesita un gran número de personas para poner este mundo patas arriba y terminar Su obra. Lo que Él

necesita son hombres como Abraham, Noé, Gedeón, Elías y Juan el Bautista, que fueran fieles en las pequeñas cosas. Con escasos medios y pocos números, Dios puede hacer lo imposible mediante el poder del Espíritu Santo. A través de nuestra fe activa, el Señor puede enviar y enviará la lluvia tardía para que el último mensaje de advertencia sea proclamado al mundo. Que Dios nos ayude a darnos cuenta de que las pequeñas cosas son muy importantes y que la salvación eterna depende de la fidelidad de su pueblo en esas pequeñas cosas.

EVENTOS

CONFERENCIA DEL CAMPO SUDESTE

Viernes 28 de junio
al domingo 30 de junio, 2024

Norman Park, Georgia

CONFERENCIA DE JÓVENES DE LA UNIÓN AMERICANA

Lunes 1 de julio
al domingo 7 de julio, 2024

Norman Park, Georgia

CONFERENCIA DEL CAMPO NORESTE

Viernes 30 de agosto
al lunes 2 de septiembre, 2024

Ubicación por determinarse

SEMINARIO PARA OBREROS DE LA UNIÓN AMERICANA

Martes 22 de octubre
al domingo 27 de octubre, 2024

Norman Park, Georgia

CONFERENCIA DE LA UNIÓN AMERICANA

Viernes 20 de diciembre
al lunes 23 de diciembre, 2024

Norman Park, Georgia

REUNIÓN DE DELEGADOS DE LA UNIÓN AMERICANA

Martes 24 de diciembre
al miércoles 25 de diciembre, 2024

Norman Park, Georgia

Cursos en Línea

Ofrecidos por Norman College

Estimados hermanos y hermanas de la Unión Americana,

Los saludamos con el versículo de 2 Corintios 2:14. *“Mas a Dios gracias, el cual nos lleva siempre en triunfo en Cristo Jesús, y por medio de nosotros manifiesta en todo lugar el olor de su conocimiento.”*

Nos complace anunciar que Norman College ha lanzado un programa de estudio en línea con dos cursos piloto únicamente en inglés: “Introducción a la Nutrición” (impartido por el Pastor Idel Suarez, Jr.) e “Introducción a la Hermenéutica” (impartido por el Pastor Larry Watts).

Estos cursos se desarrollarán del 15 de abril al 26 de mayo de 2024. Este programa está abierto a todos los que deseen ampliar sus conocimientos en estas áreas. El objetivo de este programa

piloto es brindar a los participantes una comprensión más profunda de la importancia de una dieta saludable y equilibrada, así como del significado y la interpretación correcta de la Biblia.

Finalmente, el costo de inscripción al programa es de \$10 y el costo del curso es de \$10 adicionales.

A continuación, se detalla información detallada sobre el proceso de registro y acceso al curso:

1. Primero, visita el sitio web de Norman College en el siguiente enlace: <https://www.normancollege.org/event-details-registration/pilot-program-registration>. Aquí podrás seleccionar y pagar el curso o cursos que deseas estudiar.
2. Una vez realizado tu pago, ingresa a la plataforma virtual de Norman College en el siguiente enlace: <https://normancollege.us/login/index.php>. Aquí puedes crear tu nombre de usuario y contraseña.
3. Después de registrarte, el sistema te enviará automáticamente un correo electrónico de confirmación. Es importante que sigas las instrucciones del correo electrónico para confirmar tu registro.
4. Una vez que hayas hecho esto, podrás acceder a la plataforma de aprendizaje en línea. Te recomendamos que te pongas en contacto con nuestro equipo para que te den acceso al/los curso/s que selecciones y puedas comenzar tus estudios sin ningún contratiempo.

¡Estamos felices de tenerte como parte de nuestra comunidad educativa en Norman College! Si tienes alguna pregunta o necesitas ayuda durante el proceso de registro, no dudes en contactarnos en support@normancollege.org.

—Margie Seely
Secretaria de la Unión Americana

“El ideal que Dios tiene para sus hijos está por encima del alcance del más elevado pensamiento humano. La meta a alcanzar es la piedad, la semejanza a Dios” (La Educación, pág. 18).

Publicado mensualmente, la *Carta de Noticias de la Unión Americana* es el órgano oficial de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, Movimiento de Reforma, Unión Americana. Es de cortesía para los miembros y amigos y tiene artículos de interés enviados por los creyentes. Nos reservamos el derecho de realizar cambios según sea necesario y de rechazar la impresión de ciertos artículos. Para enviar noticias, envíe su artículo en un correo electrónico a atramirez829@gmail.com.

4243 US Highway 319 North, Norman Park, GA 31771-4383. Email: info@sda1888.org. Página Web: sda1888.org.

NORMAN COLLEGE

Online Pilot Program

Dr. Idel Suarez Jr., Ph.D. | Dr. Larry D. Watts

ONLINE COURSES
6-WEEKS OF INSTRUCTION

- INTRODUCTION TO HERMENEUTICS*
- INTRODUCTION TO NUTRITION*

*UPLOADS EVERY WEEK | TUESDAYS: HERMENEUTICS | THURSDAYS: NUTRITION

Enrollment

Go to the Norman College website to start the enrollment process at www.normancollege.org under Pilot Program Registration. Make the payment for the course you wish to study.

Registration

After registering in the virtual classroom, the system will automatically send a confirmation email to the address you provided. Open this email and confirm your registration by clicking on the confirmation link.

Access

Once your email is confirmed, log in to the platform with your username and password. After accessing the platform, contact us so that we can grant you the necessary privileges to access the course you selected.

April 15th - May 24th 2024
Online Classes

- English Only
- Faith-Inspired Learning
- *“Enlightening minds, nurturing souls”

4243 US-319, Norman Park, GA 31771, USA
info@normancollege.org
www.normancollege.org

Only \$20^{USD}